



EL DÍA DE JEZREEL

Si observamos los confusos sucesos de hoy desde un punto de *vista espiritual* nos indican que hay mucha agitación en el Cielo (nota 1). Y es que muy por detrás de las noticias de un mundo que parece a la deriva el Cielo está planeando la *contramarea* de la Historia que la llevará hasta el día de JEZREEL. No sabemos exactamente el *día y hora* (Hech 1, 6-7) pero este día llegará y enseguida haremos explicito el el significado de esta palabra-.

En el final del Apocalipsis se nos muestra una Ciudad que desciende del Cielo de la Presencia de Dios y que tiene *doce puertas*, cada una con el nombre de una de las tribus de ISRAEL, es decir, al final de la Historia ISRAEL volverá a ser UNO. Quizás el estimado lector nos diga que lo que esperamos los *cristianos* es el *Reino* de los Cielos y no el *Reino* de ISRAEL pues se trata de lo mismo solo que en esta etapa de la *revelación progresiva* de la Palabra toma este nombre. Veamos en coherencia con esto que 'Cristo' significa Mashíaj de ISRAEL y no podía estar refiriéndose a otra cosa en Mateo 4, 17 que a Su *Reino* como

Mashíaj/Gran Rey de ISRAEL esperado con anhelo. Y que Quien está en el Comando en el Cielo es el Dios/Elohim de Abraham y de Sus Manos viene el Reino de los Cielos o Ciudad Celestial que Abraham esperaba según leemos en Hebreos 11, 10:

Abraham esperaba con confianza una ciudad de cimientos eternos, una ciudad diseñada y construida por Dios

y esta es la que aparece en el capítulo 21 de Apocalipsis y se refiere al *gobierno mundial* del Dios/Elohim de Abraham cuya *imagen* nos reveló el e Hijo (Col 1, 15) que además compartirá el Trono con Él como Cordero expiatorio/Hijo del Hombre. Y esto -entre otras cosas- quiere decir que volverán a reunirse en un solo pueblo (“ammi”) la “casa de Israel” y la “casa de Judá” como en los días de David superando de este modo la división en *dos casas/familias/reinos* del *único Reino* de ISRAEL que es fue la *tragedia nacional* nunca olvidada -por lo menos hasta los días de los apóstoles- que sucedió en el año 930 a.C. Recordemos brevemente como se produjo:

En el año 1.010 a.C. el rey David consiguió *unificar* efectivamente el reino de ISRAEL luego del *traumático* reinado de Saúl, conquistó la “fortaleza de los jebuseos” -Jerusalem- y la hizo la *capital del reino* -la que fue ciudad de Melquisedec-. Y desde allí se desarrolló su reinado arquetípico engalanado por victorias y gran renombre. A su muerte el *reino unificado* pasó a Salomón, su hijo con Betsabé.

Pidiendo sabiduría al cielo y en un tiempo que fue libre de guerras, el joven rey Salomón llevó el reino de su padre a un mayor esplendor. Pero luego de su muerte debido aparentemente a un mal manejo de Roboam -su hijo- el *reino davítico* se divide en *dos casas* reinantes que son: el *reino de Judá* al sur bajo la 'casa de David' –o casa de Judá– y el *reino de Israel* al norte firmado por *diez tribus* bajo el *efrateo* Jeroboam. Este reino del norte/reino de Israel fue conocido también por el nombre de su ciudad capital fundada un poco más tarde por el rey Omri: *reino de Samaria*. Y es necesario recordar que cuando Roboam intenta marchar sobre el *reino separatista* del norte para someterlo de nuevo a la 'casa de David' fue detenido por YaHWéH con estas palabras:

*no vayáis, ni peleéis contra vuestros
hermanos los hijos de Israel;
volveos cada uno a su casa,
porque esto lo he hecho yo.
Y ellos oyeron la palabra de Dios,
y volvieron y se fueron,
conforme a la palabra de YaHWéH.*

(1Reyes 12:24; 2 Crónicas 11:2-4)

¡Atención a esto!: la división en *dos casas* del *único* reino de ISRAEL fue decidida por YaHWéH.

Y así el norteño *reino de Israel* siguió su curso en la Historia separado de la 'casa de David' siendo su primer rey como dijimos el *efrateo* Jeroboam (1 Re 11, 26). Y fue al exilio cautivo y se esparció por todo el mundo.

Ahora bien, la profecía anuncia la *restauración* del *reino davídico* de *doce tribus* en los últimos días bajo un *Rey* del linaje de David: el Hijo de David/Hijo del Hombre/León de Judá (Apo 5, 3; 22, 16). Y sobre esto leemos en Amos 9, 11:

en aquel día yo levantaré
el tabernáculo caído de David:
cerraré sus portillos, levantaré sus ruinas
y lo edificaré como en el tiempo pasado

de modo que gran parte de la *actividad celestial* de ahora son los preparativos para el cumplimiento de esta profecía de *restauración* (Hech 3, 21). Y debemos entender que para YaHWÉH solo la *descendencia* de Israel/ISRAEL que respondió a la Palabra del *evangelio* y por ella fue *salva* es considerada ISRAEL (Rom 9, 27). Es decir partir del Nuevo Testamento tenemos que ISRAEL=*remanente* de ISRAEL también llamado JEZREEL que significa PLANTÍO DE DIOS, tanto por la *siembra* como por la *cosecha*- que fue/es la paciente y constante *obra* de la *misión apostólica* y la Iglesia a través de los siglos de la Gracia bajo la Unción del Espíritu Santo. A este *remanente salvo* de ambas *casas* congregado en el fin de la Historia - Judá e Israel- se refiere Oseas 1, 11:

y se congregarán los hijos de Judá y de Israel,
y nombrarán un solo jefe, y subirán de la tierra;
porque el día de Jezreel será grande.

De modo que la *restauración* del *Reino* de ISRAEL o Tabernáculo de David se hará *solo* con un *remanente* de cada una de las *dos casas* en que se dividió el *único* Reino de ISRAEL en el año 930 a.C. Por eso la

'Ciudad que desciende del Cielo de la Presencia de Dios' tiene *doce cimientos* de piedras semipreciosas con el nombre de cada uno de los *doce* apóstoles. Esto es una imagen perfecta de JEZREEL, la parte *redimida* del *único* ISRAEL fundado en las faldas del Sinaí que el apóstol Pablo llama también ISRAEL DE DIOS en Gálatas 6, 16.

RESUMIENDO:

la profecía dice, y aun grita, que un *remanente salvo* de la casa de Israel volverá a su tierra y se unirá a un *remanente salvo* de la casa de Judá y ambos volverán a ser *un solo pueblo* en lo que llama el "el gran día de Jezreel" (Os 1, 11). Y este *único pueblo* estará bajo la Autoridad del Hijo de David/Hijo del Hombre/León de Judá al que llamaremos 'YaHWéH justicia nuestra' siendo que en esos *pacíficos* y *beatíficos* días habrá "nuevos cielos y una nueva tierra en los cuales mora la Justicia". Dice YaHWéH en Isaías 41, 4: "Yo anuncio el fin desde el principio" y refiriéndose a las Naciones dice "de antemano decidió cuándo se levantarían y cuándo caerían, y determinó los límites de cada una" (Hech 17, 26). Él por tanto es el Autor y Guía de la Historia y las *guerras, pestes, desastres naturales, contradicciones y persecuciones* que por ventura sufrimos y sufriremos -y algunos irán/fueron a reunirse con el Señor por esto- son por un *breve tiempo* y darán lugar a la gloriosa *restauración* del *Reino* de ISRAEL/ JEZREEL/ *Reino* de los Cielos, o "restauración del Tabernáculo de David que está caído".

Y todo esto lo relatamos para edificar la fe revelada en las Escrituras no para anunciar algo nuevo, imaginemos el impacto de las predicas del apóstol Pablo. Pero vemos con tristeza que a pesar de que en estos días el *plan profético* salta del texto bíblico anunciando su cumplimiento desde el *púlpito* somos *acunados* como niños -y mucho más desde el Vaticano-. Es hora que nos alimentemos con una Palabra sazonada para no perecer de desnutrición.



nota 1: -hablamos en términos figurados ya que el Cielo no es sorprendido por nada y transcurre en la eternidad aunque está atento a las acciones de los hombres y solo en ese sentido podemos decir que esta 'agitado',



www.reyjusticianuestra.com